
Cómo confirmar a los hermanos (18.22–23; 19.1)

Pablo amaba a sus hermanos en Cristo. Al comienzo de su tercer viaje misionero, Pablo “salió, recorriendo por orden la región de Galacia y de Frigia, confirmando a todos los discípulos” (Hechos 18.23). En la lección titulada “¿Cuándo es que el bautismo no es bautismo?” hicimos notar que Lucas cubrió “una jornada de 1,500 millas (2,400 Km) la cual tomaba varios meses... en tres versículos”. Estos tres versículos pueden ayudarnos en nuestras relaciones con otros cristianos, tomemos, pues, un momento para echarles una mirada más detenidamente.

PASE TIEMPO CON ELLOS (18.22–23)

Pablo siempre disfrutó el pasar tiempo con sus hermanos. Al final de su segundo viaje misionero, una vez más regresó “a Antioquía” (v. 22) de Siria, y pasó “allí algún tiempo” (v. 23). Tal vez se quedó en Antioquía durante los meses del invierno, trabajando con la iglesia que había continuado animándole en su misión mundial. Posteriormente, posiblemente en la primavera, cuando los caminos eran otra vez transitables, “salió” (v. 23) a su tercer viaje.¹ No hay duda de que cuando salió, tenía planes de regresar con los hermanos de Antioquía, tal como lo había hecho al final de cada uno de sus viajes. Al despedirse de ellos, él no sabía que no los volvería a ver otra vez.

Cada vez que usted le diga “adiós” a alguien, comprenda que esa podría ser la última vez que lo haga. Nunca se separe de nadie sin estar seguro de que no haya nada en su relación con esa persona que le vaya a molestar si no la vuelve a ver.

No se nos dice que Pablo tuviera compañeros de viaje al comienzo, sin embargo, rara vez viajaba solo porque así lo decidiera. Lucas después men-

cionó que Timoteo estaba en Éfeso (19.22); tal vez, el joven predicador había venido de Corinto² y habría iniciado este viaje con Pablo.³ También, nos enteramos, por medio de 2 Corintios que Tito estaba, aparentemente, con Pablo en Éfeso (2 Corintios 2.13; 7.6, 13–14; 8.6, 16, 23; 12.18); es posible que Tito estuviera también con Pablo al salir éste de Antioquía.⁴

DONDE SEA QUE VAYA, VISÍTELOS (18.23)

Cuando Pablo y sus acompañantes (quienesquiera que hayan sido) salieron de Antioquía, siguieron la misma ruta terrestre que éste y Silas habían tomado al comienzo de su segundo viaje (véase el mapa en esta edición).⁵ Se habrían dirigido hacia el norte, saliendo de Siria y después hacia el oeste, cruzando las montañas de Tauro a través del pasaje llamado las Puertas de Cilicia hasta llegar a la meseta del sur de Galacia. Luego recorrieron “por orden la región de Galacia y de Frigia” (Hechos 18.23b), visitando, una vez más, las iglesias establecidas durante el primer viaje. Uno de los propósitos primordiales era verificar cómo le estaba yendo a los cristianos, así Pablo y sus colaboradores, pasaron su tiempo “confirmando a todos los discípulos” (v. 23c).

Una vez más, deseáramos que Lucas nos hubiera dado detalles concernientes a esta parte del viaje. Si Timoteo estaba con Pablo, puedo imaginar una reunión con su madre en Listra, en la que las lágrimas debieron haber abundado. (Es probable que estuviera sorprendida de verlo todavía vivo.)

Pablo nunca desperdició una oportunidad de visitar una congregación de la iglesia del Señor. Nosotros tampoco deberíamos.

¹ Es probable que saliera, ya sea, en el otoño del 52 d.C., o en la primavera del 53 d.C. ² Dado que Lucas, no menciona que Silas o Timoteo salieran de Corinto con Pablo (18.18), sugerimos en una lección anterior, que Pablo pudo haberlos dejado en Corinto para que continuaran su obra allí. ³ He aquí algunas posibilidades: Timoteo pudo haber salido de Corinto para regresar a Listra con el fin de ver a su madre y se habría reunido con Pablo allí, o Timoteo pudo haber navegado de Corinto a Éfeso después de que Pablo llegara allí. ⁴ Uno de los misterios de Hechos es el por qué Lucas nunca mencionó a Tito. Una posible explicación es que Tito andaba con Lucas. Según la tradición no inspirada, Tito, al igual que Lucas, era originario de Antioquía de Siria (véase Gálatas 1.21; 2.1), y habría sido natural que saliera con Pablo en su viaje. ⁵ Compárese el mapa que aparece en la edición “Hechos, 6” con el que aparece en esta edición.

AYÚDELES (18.22–23)

Lucas⁶ no hizo énfasis en cuál sería el propósito que tenía Pablo en su tercer viaje, pero tal propósito fue evidenciado con prominencia en las cartas que escribió el apóstol durante este viaje: Él estaba recogiendo fondos para “los pobres que [había] entre los santos que [estaban] en Jerusalén” (Romanos 15.26). Al pasar por Galacia, le dio instrucciones a “las iglesias de Galacia” de recoger una ofrenda “cada primer día de la semana” para tal propósito (1 Corintios 16.1–2). Es probable que también hiciera los arreglos necesarios, para que hubiera representantes del área quienes completaran la recaudación y posteriormente ayudaran en la entrega de la contribución a Jerusalén (1 Corintios 16.3–4; Hechos 20.4).⁷

Pablo estaba siempre más preocupado por sus hermanos que por sí mismo. ¿Nos preocupamos nosotros por nuestros hermanos?

CÚMPLALES SU PALABRA (18.21; 19.1)

⁶ La única referencia que Lucas hizo a la colecta especial, que se recogió durante este viaje, se encuentra en Hechos 24.17. ⁷ Sópater y Gayo, los cuales procedían de Derbe, viajaron posteriormente con Pablo en esta misión de benevolencia (20.4). Timoteo también vino (20.4), en representación de Listra. ⁸ Para más detalles del relato sobre Apolos, véase la última lección de la edición “Hechos, 7”. Después de trabajar en Éfeso por un tiempo, Apolos se había trasladado a Corinto (18.27). ⁹ Esto indica que Pablo no se acercó a Éfeso a través de las rutas usuales de comercio, sino más bien, por la menos transitada ruta que llegaba a Éfeso por el norte.

Después de que se completara su obra en Galacia y Frigia, Pablo y los que estaban con él se dirigieron hacia el oeste con rumbo a Éfeso. Pablo les había prometido a los judíos de Éfeso que él trataría de regresar (18.21), y él estaba cumpliéndoles tal promesa. Estos judíos eran los hermanos de Pablo en Abraham, y él tenía la esperanza de hacerlos sus hermanos en Cristo.

Nada destruye una relación más rápido que el mostrarse indigna de confianza, una de las partes de ella. ¡Seamos hombres y mujeres de palabra!

CONCLUSIÓN

“Aconteció [pues] que entre tanto que Apolos estaba en Corinto,⁸ Pablo, después de recorrer las regiones superiores,⁹ vino a Éfeso” (19.1a). Pablo llegó a Éfeso con la conciencia tranquila respecto a sus hermanos. Había hecho todo lo que podía para ayudarles y animarlos. Espero que podamos decir lo mismo con respecto a todo lugar al que hayamos llegado en nuestra vida.